Con la elección de Moreno el Ecuador se posiciona al igual que con el gobierno de Correa dentro de una línea de gobiernos denominados progresistas o de corriente pos neoliberal. Hemos sido testigos que los programas o agendas de estos gobiernos en materia de agricultura, evidentemente no tienen avances que representen un salto cualitativo, respecto a una recuperación plena sobre el control del sistema agroalimentario, ya sea por presión del capitalismo transnacional o porque la corrupción alcanzo a sus gobiernos.

Pese a que el discurso gubernamental de la línea Correa- Morales, es favorable a la soberanía alimentaria, en la practica política es mínima, dicho asi tanto el nuevo presidente Moreno que es la continuidad del proceso de cambio inaugurado por Correa, en su dimensión pos neoliberal, continua sus desafíos en relación a la política alimentaria que no es una tarea menor pues está en juego el control sobre las fuerzas productivas y los recursos para los mas esencial los alimentos.

Personalmente leo este contexto a nivel de todos nuestros vecinos: actualmente y a diferencia de hace unos cuantos años atrás, pertenecemos todavía al bloque izquierdista Uruguay, Bolivia, aún Venezuela y Chile por su presidenta Bachéele , al otro lado están ahora Perú, Argentina, Brasil, Paraguay, casi siempre Colombia, marchando de esta manera no es lejano regresar a nuestras tristes noches neoliberales, de donde especialmente nuestros países quedaron mal parados gracias a la economía de libre mercado. A la cual el concepto de Seguridad Alimentaria corresponde realmente, pese a mostrarse políticamente neutral este enfoque económico de los alimentos, donde la satisfacción depende esencialmente de la DISPONIBILIDAD y el ACCESO que un país pueda tener es vía mercado, asi es aceptable que un país no obtenga sus alimentos vía producción sino que los importe del mercado internación, ANTE ESTO LA NOCIÓN DE Soberanía Alimentaria que proponen los gobiernos progresistas reivindica el derecho a tener derecho a los alimentos producirlos de acuerdo a nuestras costumbres , necesidades y requerimientos.

Por lo cual no podemos dejar que ideologías neoliberales regresen pero tampoco que se quede en discursos y leyes nuestros avances en Soberanía Alimentaria. Gracias